

SUGESTIONES SOBRE LA ERRADICACION DE LA MASTITIS CRONICA

Por F. E. MARTIN, V. M. D.

West Chester, Pennsylvania.

La mastitis crónica, cuando es causada por el *Streptococcus agalactiae*, es una afcción fuertemente extendida en aquellos hatos dedicados a la producción de leche por muchos años atrás. En otras regiones donde la producción lechera no ha revestido igual importancia la mastitis crónica se presenta en menor escala que otras muchas clases de mastitis. Estos hechos, sumados a otras muchas experiencias, ponen de manifiesto la facilidad para la erradicación de la mastitis crónica en las condiciones actuales.

Exámenes frecuentes de laboratorio en un hato permiten constatar la presencia de animales enfermos e iniciar en consecuencia, una intensa campaña mediante la aplicación de los antisépticos de la ubre hasta hoy conocidos. En esta forma es factible obtener la curación en un 50 a 90 por ciento de los cuartos con infección latente. Vacas con infección incurable deben ser retiradas del hato.

En un principio, el veterinario visitará el hato una vez por semana. Dos revisiones completas, con dos semanas de intervalo, deben ser practicadas antes de iniciar el tratamiento excepto en los casos clínicos en los cuales se debe iniciar de inmediato las curaciones.

Debe tenerse siempre presente que para obtener resultados satisfactorios es indispensable practicar exámenes de laboratorio. Cada vaca infectada debe ser precisada y luego curada o retirada definitivamente del grupo de vacas tratadas o no infectadas; de lo contrario

sería nula la labor. Existe un número de vacas en cada hato infectado cuya leche contiene el streptococcus sin que el animal presente síntomas clínicos de la enfermedad. Son éstas las vacas más peligrosas. Todas las vacas, horas o en período de producción, deben ser incluidas en las dos primeras pruebas, debiendo iniciarse de inmediato el tratamiento de las que hayan presentado antecedentes de enfermedad en la ubre aún sin esperar el resultado de laboratorio. Siendo de mayor efectividad el tratamiento durante el período de no producción debe preferirse este cuantas veces sea posible.

Muestras de cada uno de los cuartos deben tomarse para las dos pruebas de reconocimiento. En cambio, la mezcla de la leche de todos los cuartos puede ser conveniente para el chequeo bimestral de las vacas que arrojaron resultado negativo.

Las vacas que han arrojado resultado negativo deben chequearse cada tres meses durante todo el tiempo que la infección existe en el hato. Los cuartos considerados como sospechosos deben ser chequeados hasta que sea puesta en claro su verdadera situación. Los cuartos encontrados positivos en las dos primeras pruebas deben ser tratados tan pronto como sea posible. Las vacas que tengan tres o más cuartos infectados deben ser eliminadas del hato, sin tratamiento, cuantas veces sea posible.

Si hubiere muchas vacas para tratar deben clasificarse por grupos, los que se tratarán alternados cada semana. Las vacas nuevas deben someterse a

cuarentena antes de ingresar al hato. En las haciendas donde se ordeña con ternero, debe procurarse que éstos no mamen de varias vacas.

Algunas infecciones latentes pasan a arrojar síntomas clínicos ya por cambio de alimentación u otros factores excitantes. Asimis, debe reducirse la ración de concentrados ricos en proteína en aquellas vacas con infección declarada.

No obstante ser más efectivo el tratamiento en el período seco que en el período de producción, las vacas afectadas deben ser tratadas tan pronto la enfermedad se haya constatado ya que si se espera el período de no producción se corre el riesgo de sufrir una fuerte pérdida; en esta forma se obtiene la curación o se disimulan los síntomas hasta el período de sequedad. Sucece en veces que el tratamiento fracasa, caso en el cual es indispensable secar el cuarto y tratarlo hasta desaparición completa de la infección, mediante cheques de laboratorio.

La mayoría de las mastitis crónicas son provocadas por el *S. agalactiae* pe-

ro otros estreptococos pueden también provocarla. Los *Staphylococcus* también suelen provocar mastitis agudas y crónicas. En consecuencia las pruebas de laboratorio deben encaminarse no sólo a la constatación del *S. agalactiae* sino también de cualquier otro germe que persista en la ubre provocando en ella inflamación ligera o severa.

En la Estación Experimental de Storr, la pérdida aproximada debida a mastitis crónicas sub-clínicas fue de 633 libras de leche por vaca y por año. Esta pérdida puede ser fácilmente evitada con el consiguiente beneficio para el productor y para el público consumidor.

En las condiciones anteriores, la profesión veterinaria está en condiciones excelentes para evitar la mayor parte de las pérdidas causadas por la mastitis crónica debida al *S. agalactiae*. Sólo queda por hacer gala de técnica en la interpretación de los resultados de laboratorio y en la elección de los antisépticos últimamente preconizados para el tratamiento de la ubre.